

Jesús bajo sospecha

**Una respuesta
a los ataques
contra el Jesús histórico**

**Dedicamos esta obra
a la larga lista de intelectuales que,
desde los días de la resurrección de Jesús
hasta el presente,
con pasión y diligencia,
han dedicado sus vidas y mentes
al Jesús del Nuevo Testamento
y a la fe de los apóstoles.**

Jesús bajo sospecha

Una respuesta a los ataques contra el Jesús histórico

Michael J. Wilkins & J. P. Moreland, eds.



EDITORIAL CLIE

Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLAS (Barcelona)
E-mail: libros@clie.es
<http://www.clie.es>

JESÚS BAJO SOSPECHA

Michael J. Wilkins & J. P. Moreland, eds.

Publicado originalmente en USA con el título *Jesus Under Fire*
Copyright ©1995 by Michael J. Wilkins, J.P. Moreland, Craig Blomberg, Darrell Bock,
William Lane Craig A. Evans, Douglas Geivett, Gary Habermas, Scot McKnight and
Edwin Yamauchi
Grand Rapids, Michigan.

© 2003 por Editorial Clie para esta edición en castellano.

Todos los derechos reservados.

Director de la colección: Dr. Matt Williams

Traducción:
Dorcas González Bataller

Equipo editorial (revisión y corrección):
Nelson Araujo Ozuna
Anabel Fernández Ortiz
Lidia Rodríguez Fernández
Joana Ortega Raya
Eduardo Delás

Diseño de cubiertas: Ismael López Medel

ISBN: 978-84-8267-316-5

Printed in USA

Clasifíquese: 2110 ESTUDIO BÍBLICO: En la persona de Cristo
C.T.C. 05-03-2110-13
Referencia: 22.45.20

Contenido

Presentación de la Colección Teológica Contemporánea.....	7
Introducción: El fenómeno de Jesús <i>Michael J. Wilkins y J. P. Moreland</i>	13
Capítulo 1. ¿Dónde empezar la investigación sobre la persona de Jesús? <i>Craig L. Blomerg</i>	33
Capítulo 2. ¿Quién es Jesús? Una introducción al estudio sobre Jesús <i>Scot McKnight</i>	79
Capítulo 3. Las palabras de Jesús en los Evangelios: ¿Versión original o invención? <i>Darrell L. Bock</i>	107
Capítulo 4. ¿Qué hizo Jesús? <i>Craig A. Evans</i>	145
Capítulo 5. ¿Hacia Jesús milagros? <i>Gary R. Habermas</i>	163
Capítulo 6. ¿Resucitó Jesús de los muertos? <i>William Lane Craig</i>	195
Capítulo 7. ¿Es Jesús el único camino? <i>R. Douglas Geivett</i>	241
Capítulo 8. Evidencias sobre Jesús fuera del Nuevo Testamento <i>Edwin M. Yamauchi</i>	279
Conclusión: ¿Qué significa todo esto? <i>Michael J. Wilkins & J. P. Moreland</i>	307
Bibliografía.....	311
Bibliografía en castellano.....	315
Índice temático	317

Abreviaturas

ABRL	Anchor Bible ReferenCe Library
AJT	American Journal of Theology
ANRW	Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt
BAR	Biblical Archaeology Review
BETL	Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium
BA	Biblical Archaeologist
BJRL	Bulletin of the John Rylands Library
BBR	Bulletin of Biblical Research
BR	Bible Review
CBQ	Catholic Biblical Quarterly
CTQ	Concordia Theological Quarterly
CT	Christianity Today
EvQ	Evangelical Quarterly
HTKNT	Herders Theologischer Kommentar zum Neuen Testament
HTR	Harvard Theological Review
ISBE	Internacional Standard Bible Encyclopedia
JBL	Journal of Biblical Literature
JETS	Journal of the Evangelical Theological Society
JHS	Journal of Historical Studies
JJS	Journal of Jewish Studies
JAOS	Journal of the American Oriental Society
JRH	Journal of Roman Hirtory
JRS	Journal of Roman Studies
JSNT	Journal for the Study of the New Testament
JSNTMS	Journal for the Study of the New Testament Monograph Series
JSOT	Journal for the Study of the Old Testament
LCL	Loeb Classical Library
NICNT	New International Commentary on the New Testament
NovT	Novum Testamentum
NTS	New Testament Studies
NTTS	New Testament Tools and Studies
SBT	Studies in Biblical Theology
SJT	Scottish Journal of Theology
TrinJ	Trinity Journal
TS	Theological Studies
TynBul	Tyndale Bulletin
TZ	Theologische Zeitschrift
WTJ	Westminster Theological Journal

Presentación de la Colección Teológica Contemporánea

Cualquier estudiante de la Biblia sabe que hoy en día la literatura cristiana evangélica en lengua castellana aún tiene muchos huecos que cubrir. En consecuencia, los creyentes españoles muchas veces no cuentan con las herramientas necesarias para tratar el texto bíblico, para conocer el contexto teológico de la Biblia, y para reflexionar sobre cómo aplicar todo lo anterior en el transcurrir de la vida cristiana.

Esta convicción fue el principio de un sueño: la «Colección Teológica Contemporánea». Necesitamos más y mejores libros para formar a nuestros estudiantes para su ministerio. Y no sólo en el campo bíblico y teológico, sino también en el práctico —si es que se puede distinguir entre lo teológico y lo práctico, pues nuestra experiencia nos dice que por práctica que sea una teología, no aportará ningún beneficio a la iglesia si no es una teología correcta.

Sería magnífico contar con el tiempo y los expertos necesarios para escribir libros sobre las áreas que aún faltan por cubrir. Pero como éste no es un proyecto viable por el momento, hemos decidido traducir una serie de libros escritos originalmente en inglés.

Queremos destacar que además de trabajar en la traducción de estos libros, en muchos de ellos hemos añadido preguntas de estudio al final de cada capítulo para ayudar a que tanto alumnos como profesores de Seminarios Bíblicos, como el público en general, descubran cuáles son las enseñanzas básicas, puedan estudiar de una manera más profunda, y puedan reflexionar de forma actual y relevante sobre las aplicaciones de los temas tratados. También hemos añadido en la mayoría de los libros una bibliografía en castellano, para facilitar la tarea de un estudio más profundo del tema en cuestión.

En esta Colección Teológica Contemporánea, el lector y la lectora encontrarán una variedad de autores y tradiciones evangélicas de reconocida trayectoria. Algunos de ellos ya son conocidos en el mundo de habla hispana (como F. F. Bruce, G. E. Ladd y L. L. Morris). Otros no tanto, ya que aún no han sido traducidos a nuestra lengua (como N. T. Wright y R. Bauckham); no obstante, son mundialmente conocidos por su experiencia y conocimientos.

Todos los autores elegidos son de una seriedad rigurosa y tratan los diferentes temas de una forma profunda y comprometida. Así, todos los libros son el reflejo de los objetivos que esta colección se ha propuesto:

1. Traducir y publicar buena literatura evangélica para pastores, profesores y estudiantes de la Biblia.
2. Publicar libros especializados en las áreas donde hay una mayor escasez.

La «Colección Teológica Contemporánea» es una serie de estudios bíblicos y teológicos dirigida a pastores, líderes de iglesia, profesores y estudiantes de seminarios e institutos bíblicos, y creyentes en general, interesados en el estudio serio de la Biblia.

La colección se dividirá en tres áreas:

Estudios bíblicos
Estudios teológicos
Estudios ministeriales

Esperamos que estos libros sean una aportación muy positiva para el mundo de habla hispana, tal como lo han sido para el mundo anglófono, y que, como consecuencia, los cristianos –bien formados en Biblia y en teología– impactemos al mundo con el fin de que Dios, y sólo Dios, reciba toda la gloria.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los que han hecho que esta colección sea una realidad, a través de sus donativos y oraciones. «Tu Padre... te recompensará.»

Dr. MATTHEW C. WILLIAMS

Editor de la Colección Teológica Contemporánea

Profesor en IBSTE (Barcelona) y Talbot School of Theology (Los Angeles, CA., EEUU)

Williams@bsab.com

Lista de títulos

A continuación presentamos los títulos de los libros que publicaremos, DM, en los próximos tres años, y la temática de las publicaciones donde queda pendiente asignar un libro de texto. Es posible que haya algún cambio, según las obras que publiquen otras editoriales, y según también

las necesidades de los pastores y de los estudiantes de la Biblia. Pero el lector y la lectora pueden estar seguros de que vamos a continuar en esta línea, interesándonos por libros evangélicos serios y de peso.

Estudios bíblicos

Jesús

Michael J. Wilkins & J. P. Moreland (editors), *Jesús bajo sospecha [Jesus Under Fire]*, Grand Rapids, Zondervan, 1995. Una defensa de la historicidad de Jesús, realizada por una serie de expertos evangélicos en respuesta a «El Seminario de Jesús», un grupo que declara que el Nuevo Testamento no es fiable y que Jesús fue tan sólo un ser humano normal.

Mateo

Un comentario de Mateo.

Juan

Leon Morris, *Comentario del Evangelio de Juan [Commentary on John]*, 2nd edition, New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI, Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Romanos

Douglas J. Moo, *Comentario de Romanos [Commentary on Romans]*, New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI, Wm. B. Eerdmans Publishers, 1996. Moo es profesor del Nuevo Testamento en Wheaton College. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Gálatas

F. F. Bruce, *Comentario de la Epístola a los Gálatas [Commentary of Galatians]*, New International Greek Testament Commentary Series, Grand Rapids, Eerdmans, 1982.

Filipenses

Gordon Fee, *Comentario de Filipenses [Commentary on Phillipians]*, New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI, Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

Pastorales

Un comentario de las Pastorales.

Apocalipsis

Un comentario del Apocalipsis.

Estudios teológicos

Cristología

Richard Bauckham, *Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento [God Crucified: Monotheism & Christology in the New Testament]*, Grand Rapids, Eerdmans, 1998. Bauckham, profesor de Nuevo Testamento en St. Mary's College de la Universidad de St. Andrews, Escocia, conocido por sus estudios sobre el contexto de los Hechos, por su exégesis del Apocalipsis, de 2ª de Pedro y de Santiago, explica en esta obra la información contextual necesaria para comprender la cosmovisión monoteísta judía, demostrando que la idea de Jesús como Dios era perfectamente reconciliable con tal visión.

Teología del Nuevo Testamento

G. E. Ladd, *Una Teología del Nuevo Testamento*, Terrassa, CLIE 2003 [*A Theology of the New Testament*], revised edition, Grand Rapids, Eerdmans, 1993. Ladd era profesor del nuevo testamento y teología en Fuller Theological Seminary (EE.UU.); es conocido en el mundo de habla hispana por sus libros *Creo en la resurrección de Jesús*, *Crítica del Nuevo Testamento*, *Evangelio del Reino* y *Apocalipsis de Juan: Un comentario*. Presenta en esta obra una teología completa y erudita de todo el Nuevo Testamento.

Teología Joánica

Leon Morris, *Estudios sobre la Teología Joánica [Jesus is the Christ: Studies in the Theology of John]*, Grand Rapids, Eerdmans; Leicester, InterVarsity Press, 1989. Morris es muy conocido por los muchos comentarios que ha escrito, pero sobre todo por el comentario de Juan de la serie *New International Commentary of the New Testament*. Morris también es el autor de *Creo en la Revelación, Las cartas a los Tesalonicenses, El Apocalipsis, ¿Por qué murió Jesús?*, y *El salario del pecado*.

Teología Paulina

N. T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*, Terrassa: CLIE, 2003 [*What Saint Paul Really Said*], Oxford, England, Lion Publishing, 1997. Una respuesta a aquellos que dicen que Pablo comenzó una religión diferente a la de Jesús. Se trata de una excelente introducción a la teología paulina y a la «nueva perspectiva» del estudio paulino, que propone que Pablo luchó contra el exclusivismo judío y no tanto contra el legalismo.

Teología Sistemática

Millard Erickson, *Teología sistemática [Christian Theology]*, 2nd edition, Grand Rapids, Baker, 1998. Durante quince años esta teología sistemática de Millard Erickson ha sido utilizada en muchos lugares como una introducción muy completa. Ahora se ha revisado este clásico teniendo en cuenta los cambios teológicos, al igual que los muchos cambios intelectuales, políticos, económicos y sociales.

Teología Sistemática: Revelación/Inspiración

Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología cristiana [Biblical Revelation: The Foundation of Christian Theology]*, Foreword by J. I. Packer, Phillipsburg, New Jersey, Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1985. Aunque conocemos los cambios teológicos de Pinnock en estos últimos años, este libro, de una etapa anterior, es una defensa evangélica de la infalibilidad y veracidad de las Escrituras.

Estudios ministeriales

Apologética/Evangelización

Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes [How Shall We Reach Them: Defending*

and Communicating the Christian Faith to Nonbelievers], Nashville, TN, Thomas Nelson Publishers, 1995. Esta obra explora la evangelización y la apolo-gética en el mundo postmoderno en el que nos ha tocado vivir, escrito por expertos en evangelización y teología.

Dones/Pneumatología

Wayne. A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro puntos de vista* [*Are Miraculous Gifts for Today? Four views*], Grand Rapids, Zonder-van, 1996. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva cesecionista, abierta pero cautelosa, la de la tercera ola, y la del movimiento carismático; cada una de ellas acom-pañadas de los comentarios y crítica de las perspectivas opuestas.

Mujeres en la Iglesia

Bonnidell Clouse & Robert G. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio. Cuatro puntos de vista* [*Women in Ministry: Four Views*], Downers Grove, IVP, 1989. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argu-mentos de la perspectiva tradicional, la del liderazgo masculino, la del mi-nisterio plural, y la de la aproximación igualitaria; todas ellas acompañadas de los comentarios y crítica de las perspectivas opuestas.

Introducción:

EL FENÓMENO DE JESÚS

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland

Jesús aún está bajo sospecha. Aunque es una figura histórica que vivió hace dos mil años, continúa siendo objeto tanto de devoción como de controversia: tanto como lo fue cuando predicaba en las tierras de Palestina. Mucha gente en la actualidad le aclama como su Salvador, tal como lo hacían sus seguidores en el primer siglo. Pero muchos otros de nuestros contemporáneos siguen rechazándole y le consideran un peligro para el establecimiento político y religioso, exactamente como le veían aquellos líderes religiosos y políticos de Israel y Roma.

Jesús bajo sospecha

Pero los enemigos de la actualidad son diferentes. Hoy, algunos aseguran que Jesús nunca *dijo* la mayoría de las palabras que la Biblia le atribuye. Otros incluso se atreven a decir que no *hizo* las cosas que la Biblia recoge como sus hechos. Sugieren que Jesús de Nazaret fue alguien muy distinto a la figura en la que ha creído la Iglesia. Así que si queremos ser gente inteligente, incluso gente *religiosa* inteligente, no debemos aceptar de una manera simplista lo que la Biblia dice sobre los reclamos de Jesús, ni lo que la Iglesia primitiva enseñaba sobre él. Si, aún en nuestra búsqueda religiosa o espiritual queremos ser modernos, no podemos creer que los hechos de Jesús que aparecen en la Biblia ocurrieron de verdad, y mucho menos que tienen relevancia para nosotros ahora, en la actualidad. Debemos olvidarnos de todos los mitos que se han creado alrededor de su persona—incluso de lo que la Iglesia enseña— y sólo así podremos escuchar su verdadero mensaje. Debemos bajarlo de ese pedestal donde la Iglesia primitiva lo puso, para entender realmente quién fue aquel personaje que deambulaba por Palestina y comprender qué relevancia puede tener en la actualidad, si es que tiene alguna relevancia. Hoy en día, el Jesús de Nazaret

que encontramos en las páginas de la Biblia es un personaje ficticio creado por la Iglesia primitiva, y lo que tenemos que hacer es olvidarnos de toda esa leyenda, e intentar descubrir quién fue realmente, así veremos si tiene o no algún elemento importante a tener en cuenta ahora, en el siglo XXI.

Jesús de Nazaret y la cosmovisión moderna

Juntamente con esta presentación de Jesús hemos de considerar si en nuestra era científica hay cabida para la cosmovisión bíblica, para la fe razonable. La llegada de la verificación histórica nos ha obligado a clasificar los hechos pasados en objetivos y ficticios. Del mismo modo que los descubrimientos de la Medicina, la Astronomía, la Agricultura y la Física tiraron por tierra las viejas supersticiones y mitos, es normal que la aplicación de los métodos científicos a la investigación de la persona de Jesús de Nazaret acabe con todas las creencias religiosas arcaicas. Así, el Cristo de los credos de la Edad Media ya no puede servir para los que hemos sido testigos de la revolución científica.

Estas críticas no son nada nuevo. Han sido el tema principal del debate y de la investigación crítica/liberal desde que en la llamada Ilustración aparecieron las nuevas aproximaciones al estudio de la persona de Jesús. Pero ahora Jesús no sólo tiene enemigos entre los eruditos, porque éstos han dejado la soledad de sus despachos para librar esta guerra en los medios de comunicación.

El Seminario de Jesús

Uno de los grupos que está a la vanguardia de esta lucha contra Jesús se hace llamar «El Seminario de Jesús». Se creó en 1985 para examinar lo que, según el Nuevo Testamento y otros documentos cristianos, fueron las palabras de Jesús. El propósito académico de este grupo es el siguiente: «ver qué acuerdo hay entre los expertos de la autenticidad histórica de cada uno de los dichos de Jesús».¹ Pero detrás de ese propósito académico se esconde otro objetivo: influir a los creyentes. Este grupo de eruditos ha decidido «poner al día los doscientos años de investigación y debate en torno a un tema de interés público, y luego dejarnos sus conclusiones como legado».²

¹ Propósito expresado por Marcus Borg, Miembro de «El Seminario de Jesús», en «The Jesus Seminar and the Church», en *Jesus in Contemporary Scholarship* (Valley Forge, Pa., Trinity Press, 1994), página 162.

² Robert W. Funk, Roy W. Hoover, y «El Seminario de Jesús», *The Five Gospels: What Did Jesus Really Say?* (New York, MacMillan, 1993), página 1.

Quieren liberar al verdadero Jesús y así liberar a los creyentes de «la tiranía teológica y de la era oscura en la que nos han obligado a vivir». Según palabras de Robert Funk, cofundador de «El Seminario de Jesús»: «Queremos liberar a Jesús. El Jesús que la mayoría de la gente conoce es un mito. No quieren saber quién fue Jesús realmente. Quieren a un Jesús al que poder adorar. El Jesús cúllico».³

Los miembros de «El Seminario de Jesús» están llevando su debate a la esfera pública, ganándose así la atención de muchos. El cofundador John Dominic Crossan, profesor del Nuevo Testamento en DePaul University dice que existe un acuerdo implícito: «Los eruditos pueden ir a las universidades y escribir lo que quieran en las revistas especializadas, que tienen poca tirada. Pero ahora están saliendo de sus círculos cerrados», y están intentando que el gran público oiga lo que tienen que decir.⁴ Esto es lo que Crossan está haciendo, y públicamente ha declarado que niega la deidad de Cristo, que todo el perfil milagroso que la Biblia le atribuye —como el nacimiento virginal— son invenciones de los escritores de los Evangelios y que, por tanto, los relatos de la muerte, el entierro y la resurrección de Jesús fueron inventados por la Iglesia primitiva.⁵

Preguntas cruciales sobre Jesús

Independientemente de cuál sea nuestra reacción ante estas declaraciones, tenemos que intentar comprender qué ha llevado a estos eruditos a sacar estas conclusiones. Detrás de sus investigaciones se esconden una serie de preguntas, cuyas respuestas determinan tanto el método que han elegido para sus investigaciones como la imagen final de Jesús a la que llegan. Pero las respuestas a las preguntas que hacen no son tan claras como parece. Otros eruditos —de perspectivas teológicas y confesionales muy diversas— ofrecen una opinión histórica alternativa: el retrato bíblico de Jesús es un reflejo histórico exacto de lo que Jesús hizo y dijo. Ahora el debate se está llevando a cabo tanto en el ambiente especializado como

³ Entrevista de Mary Rourke, «Cross Examination», *Los Angeles Times* 14 febrero 1994, E1, E5.

⁴ Entrevista de Richard N. Ostling, «Jesus Christ, Plain and Simple», *Time*, 10 enero 1994, página 38.

⁵ Crossan desarrolla estas tesis con más profundidad en *Jesus: A Revolutionary Biography* (San Francisco, Harper San Francisco, 1994) y *The Historical Jesus: The Life of a Mediterranean Jewish Peasant* (San Francisco, Harper San Francisco, 1991). Puede consultar un resumen escrito por el mismo Crossan en los capítulos 5 y 7 de *The Search for Jesus: Modern Scholarship Looks at the Gospels*, ed. Stephen Patterson et al. (Washington, D.C., Biblical Archaeological Society, 1994).

en los medios de comunicación porque el tema atrae a los dos tipos de audiencia. ¿Cuáles son algunos de los temas más tratados?

¿Podemos llegar a saber algo de Jesús y estar seguros de que es una información veraz?

Uno de los temas centrales de esta discusión es el siguiente: ¿la información que tenemos sobre los sucesos ocurridos en el siglo I es fiable? Nos preguntamos si podemos saber con exactitud lo que Jesús hizo y dijo. Muchos de los ataques recientes que se han hecho al Jesús histórico nacen del intento de descubrir lo que realmente ocurrió. Como resultado de esta búsqueda tenemos una contradicción intrigante en los métodos y las presuposiciones de los eruditos que combinan la búsqueda científica y optimista del «modernismo» con el escepticismo del «postmodernismo». Por un lado, estos investigadores intentan ser objetivos en esta búsqueda del Jesús histórico, y así establecen criterios que tamizan los elementos no históricos que aparecen en los documentos históricos, y los separan de los que son fiables. Por otro lado, estos investigadores están influidos por la declaración postmoderna que dice que la objetividad es imposible: todos miramos a través de nuestro propio prisma, que ya tiene unas opiniones y tendencias concretas, así que siempre accedemos a la información a través de la subjetividad.

Esta idiosincrasia de la investigación moderna es lo que el experto del Nuevo Testamento de Oxford N.T. Wright ha llamado «el imperialismo cultural de la Ilustración», una actitud que parte de la idea de que la disciplina de la «Historia» se descubrió hace sólo doscientos años, y que «los historiadores de la Antigüedad no sabían hacer historia, y se inventaban las cosas uniendo la fantasía con las leyendas para escribir lo que ellos llamaban Historia».⁶ Al hablar de los Evangelios, los críticos de «El Seminario de Jesús» dicen que los evangelistas estaban tan influenciados por el retrato de Jesús que había hecho la Iglesia primitiva, que debemos tratar sus relatos sobre la vida de Jesús con el máximo escepticismo.

Este escepticismo afecta a toda la Historia en general, pero sobre todo a los escritos sobre la vida de Jesús. La Historiografía estándar (la ciencia de la investigación histórica) es bastante positiva cuando analiza otros documentos religiosos antiguos (por ejemplo, los que tratan sobre las religiones místicas antiguas). Debería aplicar las mismas reglas de vali-

⁶ N. T. Wright, *The New Testament and the People of God* (Minneapolis, Fortress, 1992), página 84.

dación histórica a los escritos bíblicos. Si se aplican los principios estándar historiográficos a los documentos religiosos antiguos, Jesús sale bien parado, históricamente hablando. El historiador Edwin Yamauchi explica en el capítulo 8 de este libro que cuando comparamos los escritos sobre diferentes figuras religiosas de la historia –Zaratustra, Buda y Mahoma– vemos que tenemos más documentación histórica sobre Jesús que sobre el fundador de cualquier otra religión.⁷

¿Son fiables los relatos bíblicos sobre los hechos de Jesús?

La pregunta anterior, si podemos o no llegar a saber algo sobre Jesús con exactitud, nos lleva a la pregunta sobre la fiabilidad de los escritos bíblicos cuando recogen los hechos de Jesús. Muchos eruditos contemporáneos asumen que los escritos bíblicos son ficticios a menos que, y hasta que, se pruebe lo contrario. Los miembros de «El Seminario de Jesús» dicen:

Ahora sabemos que los Evangelios son relatos en los que la figura de Jesús aparece adornada de elementos míticos que expresan la fe que la Iglesia tiene en él, y adornada también por las posibles invenciones que realzan la manera de explicar el Evangelio a los oyentes del siglo I, quienes creían en hombres divinos y en los milagros.⁸

Entonces, adoptan el argumento llamado «peso de la prueba», diciendo que no sirve decir que los elementos de los Evangelios son *supuestamente* históricos, sino que se tienen que poder *probar* su historicidad. Dicho de otro modo, todos los hechos que los Evangelios le atribuyen a Jesús son *falsos* hasta que se pruebe lo contrario.

Esta opinión tiene sentido cuando se hace una marcada distinción entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe. Según los expertos que piensan así, la fe de la Iglesia primitiva en Cristo influyó tanto el relato de la vida del Jesús histórico que cuando ésta fue puesta por escrito, se había perdido toda la objetividad. Como resultado, los Evangelios no pueden considerarse como escritos objetivos ni históricos, sino que no son más que invenciones imaginativas de unos seguidores fieles.

Sin embargo, hay un grupo de expertos en los personajes religiosos del primer siglo que no es tan reticente a la hora de reconocer que los

⁷ Ver el capítulo 8 de este libro.

⁸ Funk, Hoover, y «El Seminario de Jesús», *The Five Gospels*, página 5.

escritores cristianos antiguos tenían la intención de transmitir un retrato exacto del Jesús que habían conocido. Eruditos judíos de renombre han reconocido que la descripción que se hace de Jesús en el Nuevo Testamento no está bajo la influencia de una fe eufórica, sino que a la hora de transmitir datos históricos es tan fiel como otros escritos de la Palestina de aquellos días. Eruditos judíos como Geza Vermes y David Flusser aseguran que «sabemos más sobre Jesús que sobre cualquier otro judío del siglo I». ⁹ El estudioso judío Jacob Neuser cuestiona la reconstrucción que «El Seminario de Jesús» hace del Jesús histórico. Éstas son sus palabras: «[El Seminario de Jesús] es o bien el mayor engaño del campo de la investigación desde Piltown Man, o bien la bancarrota de los estudios del Nuevo Testamento, y espero que sea lo primero que he dicho». ¹⁰

¿Es posible lo sobrenatural en la Antigüedad y en la actualidad?

Otra pregunta relacionada con las anteriores sería: ¿qué hacer con los relatos bíblicos que cuentan los milagros de Jesús? «El Seminario de Jesús» se rige por el naturalismo filosófico estricto. La ciencia moderna y la experiencia demuestran que los fenómenos sobrenaturales no existen. Por tanto, rechazan directamente cualquier relato que los Evangelios incluyan sobre hechos sobrenaturales. No son más que invenciones creadas por la Iglesia primitiva o fenómenos para los que hoy en día existen explicaciones naturalistas. Los milagros incluyen hechos como las curaciones, los exorcismos o expulsiones, la resurrección, la profecía, y la inspiración de los documentos bíblicos. Así que el naturalismo filosófico, además de excluir automáticamente largas porciones de los Evangelios, tiene implicaciones importantes para el tratamiento de estos temas.

Tomemos el caso de la profecía, las predicciones del futuro puestas en boca de Jesús. «El Seminario de Jesús» sugiere que todas las declaraciones de los Evangelios que reflejan un conocimiento de hechos que

⁹ Como dice el Profesor James H. Charlesworth de Princeton Seminary en «The Foreground of Christian Origins and the Commencement of Jesus Research» en *Jesus' Jewishness: Exploring the Place of Jesus Within Early Judaism*, ed. James H. Charlesworth (New York, Crossroad, 1991), página 81 y n. 29.

Charlesworth añade: «Podemos añadir a su argumento una excepción, que es todo el conocimiento que tenemos del apóstol Pablo, y obligarles a usar el adverbio “casi”. Sabemos muy poco sobre Honi, Hanina, Hillel, Shammai, Gamaliel, y Johanán ben Zakkai». Obviamente, éstas son unas observaciones bastante importantes, sabiendo lo reacto que es «El Seminario de Jesús» a reconocer la validez histórica de los orígenes cristianos recogidos en los documentos neotestamentarios.

¹⁰ Ostling, «Jesus Christ, Plain and Simple», página 39.

ocurrieron después de la muerte de Jesús (especialmente la destrucción del templo y de Jerusalén, la expansión misionera de la Iglesia hacia el mundo gentil, y la persecución de los apóstoles) no fueron dichas por Jesús, ni hubo testigos de que así fuera. Cuando detectan «un conocimiento detallado en las parábolas y dichos de Jesús de lo que pasaría después de su muerte, tienden a pensar que tales dichos se escribieron más tarde, después de que los hechos a los que hacen referencia tuvieran lugar».¹¹ Así, niegan que Jesús pudiera predecir el futuro. Lo que lleva a la conclusión de que todos los Evangelios fueron escritos al menos después del 70 d.C., año de la destrucción del templo y de Jerusalén. Esto además lleva a otra conclusión: que los escritores no fueron testigos oculares; y si ninguno de los evangelistas fue testigo ocular, tampoco no fueron apóstoles. A su vez, esto niega la fiabilidad del testimonio de los Padres de la Iglesia sobre la autoría apostólica, la fecha, y los destinatarios de los Evangelios.

La eliminación de los hechos sobrenaturales de los documentos sobre la vida y el ministerio de Jesús les deja en evidencia. Lo hacen debido a las ideas preconcebidas de su cosmovisión y manera de pensar, sin realizar un examen minucioso de autenticidad. Tal como defiende Doug Geivett en el capítulo 7, si tenemos razones suficientes para creer en Dios, (por ejemplo, argumentos filosóficos y evidencias científicas), entonces debemos realizar el estudio de la Historia aceptando la justificada razonabilidad del teísmo. En otras palabras, no podemos eliminar la posibilidad de los milagros si no hemos investigado si están respaldados por evidencias históricas o no; y si hay tales evidencias, ya está ganado el caso. Por ejemplo, al examinar un elemento sobrenatural –la habilidad de Jesús para predecir su muerte– el eminente experto católico del Nuevo Testamento Raymond Brown subraya que «la historicidad, no obstante, debería determinarse no por lo que pensamos que es posible, sino por la antigüedad y la fiabilidad de las evidencias. Como veremos, siempre que miremos en la Historia, Jesús era y ha sido recordado como alguien que tenía unos poderes extraordinarios».¹²

Éstos son algunos de los temas en torno al fenómeno de Jesús de Nazaret. Algunos investigadores contemporáneos, como los de «El Seminario de Jesús», acaban sacando conclusiones extremas, como por ejemplo

¹¹ Funk, Hoover, y «El Seminario de Jesús», *The Five Gospels*, página 25.

¹² Raymond E. Brown, *An Introduction to New Testament Christology* (New York, Paulist Press, 1994), página 25, n. 24.

negar la fiabilidad de la descripción que el Nuevo Testamento hace de Jesús. Otros aseguran que el Jesús que aparece en la Biblia y que la Iglesia proclama es el Jesús de la Historia. Entonces, ¿qué conclusiones debemos sacar nosotros? Para poder contestar con conocimiento de causa, vamos a estudiar todos estos temas de forma más detallada en los próximos capítulos. Pero antes, veamos cuáles son algunas de las implicaciones más importantes para el lector/a moderno/a.

¿Cuál es la importancia de este debate?

Llegado este punto algunos pueden pensar si vale la pena invertir tiempo y esfuerzo en este debate. ¿Qué más da si los argumentos presentados por los críticos radicales del Nuevo Testamento son correctos? Si a fin de cuentas la religión es algo que se tiene que aceptar por fe, y esa fe te ayuda a vivir satisfecho a pesar de los problemas y las acusaciones que haya a tu alrededor, ¿no es cierto? Nosotros creemos que los temas que se tratan en este libro son de vital importancia, cuestiones de vida o muerte: y no estamos exagerando. Lo único que da valor a una creencia es que sea verdad, y que haya buenas razones para pensar que es verdad.

Creencia religiosa e importancia del concepto de verdad

Veamos primero el concepto de *verdad*. En el campo de la Medicina, todo el mundo sabe lo que es un placebo. Es una sustancia inocua que se suministra al paciente pero que, de hecho, no tiene ningún efecto sobre su enfermedad. Sin embargo, la falsa fe del paciente en que esa sustancia le va a ayudar produce en él cierto alivio o mejora. Así que los placebos funcionan gracias a la ingenua y desinformada creencia del paciente. Tristemente, existen muchos *placebos* fuera de la Medicina. Las cosmovisiones de muchas personas funcionan como placebos: son creencias falsas e ingenuas que les ayudan porque están viviendo en un mundo de fantasía propio, y no porque esas creencias sean verdad en sí mismas. Para justificar por qué creo que esto es triste y patético, veamos la historia de Wonmug.

Wonmug era un pésimo estudiante de Física que asistía a una Universidad de un país occidental. Suspendió todos los exámenes del primer semestre, su nivel de Matemáticas era como el de los alumnos de diez años, y no tenía aptitudes para la ciencia. Sin embargo, un día, todos los alumnos y los profesores de la Universidad decidieron reírse a costa de Wonmug haciéndole creer que era el mejor estudiante de Física de la Universidad.

Cuando hacía una pregunta en clase, los estudiantes y los profesores alababan su profundidad. Le daban las mejores notas en los exámenes y en los trabajos, cuando de hecho no merecían ni el aprobado. Al final, Wonmug acabó la carrera, y decidió hacer un doctorado. Los profesores de aquella Universidad enviaron una carta a todos los físicos del mundo para que se unieran a la burla, así que Wonmug acabó el doctorado, y consiguió ser un prestigioso físico que viajaba mucho a Europa para participar en importantes congresos científicos, y escribía con regularidad para las revistas *Time* y *Newsweek*. La vida de Wonmug era feliz, y se sentía respetado por ser un experto en su materia y haber conseguido tantos logros. Sin embargo, no sabía nada de Física. ¿Te gustaría tener una vida como la Wonmug? ¿O te gustaría que tus hijos tuvieran una vida así? ¡Claro que no! Porque su sentido de bienestar estaba construido sobre una cosmovisión falsa y falta de información, un placebo.

La vida es una lucha continua. Enfermamos, nos despiden del trabajo, vivimos muchas relaciones rotas, y luego morimos. Queremos saber si hay algo real sobre lo que basar nuestras vidas. ¿Hay un Dios? ¿Y cómo es? ¿Qué piensa Dios de las cosas que realmente nos importan? ¿Tiene esta vida un propósito? Y si lo tiene, ¿cuál es? ¿Qué hago yo aquí, en este mundo? ¿Los valores son reales y objetivos, o arbitrarios e inventados? ¿Hay vida después de la muerte? ¿Qué quiere decir que puedo confiar en Dios? ¿Hay forma de poder conocerle? Cuando nos hacemos estas preguntas, no queremos respuestas que nos ayuden simplemente porque las creemos. Queremos que las respuestas que nos consuelen sean verdad. Para la persona sabia, la vida valdrá la pena si está basada en la verdad, y no en un placebo.

Creencia religiosa y la importancia del concepto de razón

Pero si el concepto de verdad es importante, como consecuencia, el concepto de *razón* es también crucial para vivir una vida con sentido. ¿Por qué? Porque es la única manera que tenemos de asegurarnos que nuestra creencia cuenta con un porcentaje más alto de argumentos verdaderos que de argumentos falsos. En las decisiones del día a día, tratamos de basar nuestras creencias y acciones sobre las mejores evidencias que hemos encontrado. Por ejemplo, para comprarnos una casa, intentamos basar nuestras decisiones en un estudio cuidadoso de las evidencias relevantes que podamos conseguir. Si alguien comprara con fe ciega la primera casa que viera a la venta sin esforzarse por conseguir información sobre ella ni el vecindario, pensaríamos que esa persona es un poco inepta. ¿Por qué?